

Memorias de un viejo diario

Zurisa A.S.G



Capítulo 1

Había regresado a mi casa, después de haber terminado mi último cuatrimestre de la universidad, con esperanza de encontrar un trabajo pronto, empecé a guardar todas mis pertenencias en cajas de plástico para poder conservarlas.

Mientras desmontaba algunos muebles, y guardaba algunos libros encontré mi viejo diario, lo recordé con un poco de melancolía, decidí hojearlo y al pasar las páginas justo en el día 17 de octubre de 2015 estaba un sobre. Cojo el sobre y veo que contiene dentro, era una carta que jamás envíe o en su caso nunca me atreví a dar.

17 de octubre de 2015

Querido Gus,

Decido escribirte porque hoy será el último día que te vea , será el último abrazo que te dé, será el último día que sonría al verte en recepción volteando a verme mientras recojo el penúltimo de mis bufetes, y sé que el último beso ya te lo di.

Me voy y no espero que lo entiendas pero si algo aprendí de ti es que tú eres fuerte y todo un guerrero, algo que admiro mucho de ti, y que agradezco todas esas veces en que me retaste para sacar lo mejor de mí y sé que al final pude hacerlo.

Me voy esperando que sea la decisión correcta, y realmente lo único que me duele de partir es dejar de verte, dejar de sonreír cada vez que te veo, dejar de mirar el reloj y saber que no llegabas a las 10 en punto sino minutos después: fresco y bien perfumado para tu turno, con tu mochila colgada y en la mano tu lonchera de *Capitán América* con tu cena, que si te iba bien la ponía tu abuelita y si te quedabas con hambre era porque tu mamá te la había puesto.

Extrañaré saber que después de que te odie y realmente no te soportaba pase a quererte y a entender porque hacías lo que hacías, pasaste a ser *alguien* muy importante; a quien atendía rápido los mensajes de texto mientras sonreía estúpidamente al teléfono, a quien tal vez quería en mi vida por siempre.

Extrañaré todas esas veces que ibas a verme y donde literalmente el tiempo se iba mientras jugábamos, nos abrazábamos platicábamos y

había unos cuantos besos, jamás olvidaré nuestro primer beso, ni cómo empezó todo, no olvidaré nada no podría y al contrario lo atesoraré como un buen recuerdo como algo que jamás me había pasado, porque si bien es cierto que me han gustado muchas personas nunca nadie me había correspondido ni siquiera con un beso.

Eres un niño muy guapo, muy inteligente y alguien con tanto camino recorrido profesionalmente como espiritualmente y sé que a pesar de eso sigues conservando alma de niño.

No sé como ni en qué momento empezaste a gustarme y a llamarme la atención, cuando yo decía que no me gustabas y que no quería nada con nadie para mis adentros, llegaste tú a cambiar eso, y por un momento pude imaginar que todo puede ser diferente y que puedo ser feliz a tu lado.

Pero no solo depende de mí por que ¿Cómo saber si realmente quieres algo serio conmigo o solo era tu pasatiempo para pasar el rato? ¿Cómo saber que no solamente buscabas un acostón y ya? Eres poco predecible y no te conozco al 100%. Y como te lo dije anteriormente, no quedará en mí no vernos, porque por mi yo te veo todos los días por solo 5 o 10 minutos, aunque sea un ratito, también depende de ti esforzarte, si es que sientes algo por mí, y te lo dije yo estoy dispuesta a esperarte siempre y cuando también quieras tú,

Y ¿Por que te escribo todo esto que parece de telenovela y tal vez demaciada cursilería? Porque no quiero guardarme nada, no quiero acumular nada malo de lo que pase contigo, al contrario, ya no puedo hacer más, lo que se dará, se dará bien lo que no, no y esta vez no quiero sufrir.

Ya lo pase una vez, me desvivi casi 2 años esperando a alguien que a la fecha jamás volteo a verme, y no me busco nunca, y no volveré a cometer el mismo error esta vez. Aprenderé a seguir esperando lo que Dios quiere para mí, aunque duela y duela mucho seguiré aprendiendo a esperar a mi príncipe azul con paciencia aunque a veces la esté perdiendo y por dentro esté gritando que seas tú.

Que seas tú el que rompa eso que quiero y que me demuestres que puedes ser más que mi príncipe azul que puedes ser mi superhéroe; *mi capitán América*.

Hoy se acaba todo, hoy te vuelves alguien que pasajeraamente conocí y si de verdad te importo buscaras la manera de quedarte en mi barco, hoy me despido muriéndome de miedo de que conozcas a alguien más y perderte para siempre, de que sigas encontrando gente a tu paso y me

olvides.

Hoy me despido no queriendo dejar de abrazarte, me despido soltándote mientras susurro "*encuéntrame*".